

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Fuera de los escenarios la memoria histórica]

R. V.

[La llegada de la democracia no impulsó el tema de la memoria histórica en los escenarios]. ¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979, una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen, recuerda que “en aquellos primeros años de la democracia la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado. El teatro hizo lo mismo”.

**Puntuar  
de otra  
forma**

(R. V.: “Violencia, odio y memoria...”. *El País-Babelia*, 16.11.24, 3).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos las dos versiones (la original primero):

[La llegada de la democracia no impulsó el tema de la memoria histórica en los escenarios]. ¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979, una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen, recuerda que “en aquellos primeros años de la democracia la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado. El teatro hizo lo mismo”.

[La llegada de la democracia no impulsó el tema de la memoria histórica en los escenarios]. ¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979 (una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen)[,] recuerda que[,] “en aquellos primeros años de la democracia[,] la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado[:] el teatro hizo lo mismo”.

1) Sustituimos, por paréntesis, las comas que aíslan el inciso incluido en otro, ya enmarcado por comas. Reproducimos las dos versiones:

¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979, una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen, recuerda...

¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979 (**una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen**), recuerda que, “en aquellos primeros años...”.

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 365-366).

Por otra parte, como la coma de cierre del primer inciso coincide con el paréntesis de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de este, como en el caso de las rayas: *Dime —y no quiero excusas—[,]* ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).

Aplicado a nuestro texto, obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

José Sanchis Sinisterra, **que antes de ¡Ay, Carmela! ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo en 1979***, recuerda que, “en aquellos primeros años...”.

(Versión con sólo el primer inciso, aislado entre comas).

José Sanchis Sinisterra, **que antes de ¡Ay, Carmela! ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo en 1979*** (una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen)[,] recuerda que, “en aquellos...”.

(Versión con ambos incisos; al paréntesis de cierre le sigue la coma de cierre del primer inciso).

2) Proponemos aislar entre comas *en aquellos primeros años...*, complemento circunstancial de tiempo situado entre *que* y *la sociedad*, sujeto de la oración encabezada por *que*. Reproducimos ambas versiones:

José Sanchis Sinisterra [...] recuerda que “en aquellos primeros años de la democracia la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado. El teatro hizo lo mismo”.

José Sanchis Sinisterra [...] recuerda que[,] “**en aquellos primeros años de la democracia**[,] la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado: el teatro hizo lo mismo”.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción *que* y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Por nuestra parte, a lo anterior añadiríamos un factor contextual que consideramos decisivo: que inmediatamente después de tal inciso vaya el sujeto de la oración (*la sociedad* el caso de nuestro texto):

... recuerda que[,] “**en aquellos primeros años de la democracia**[,] la sociedad quería mirar al futuro...

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpretará como pausa, pues solo marca el inicio de tal inciso. Por ello, la pausa se hará antes de *que*, y esta conjunción se unirá a las palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen tres palabras que se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Recuerda que, en aquellos primeros...  
recuérda / quenaquéllos priméros...

3) Sustituimos, por dos puntos (de valor ilativo), el punto que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos tres versiones:

... “en aquellos primeros años de la democracia la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado. **El** teatro hizo lo mismo”.

... “en aquellos primeros años de la democracia, la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado[:] **el** teatro hizo lo mismo”.

... la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado, **así que** el teatro hizo lo mismo.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo: la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano* (Ortografía... 2010: 360).

Pueden contrastarse la versión original y la que proponemos:

¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!* ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979, una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen, recuerda que “en aquellos primeros años de la democracia la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado. El teatro hizo lo mismo”.

¿Por qué esa paradoja? José Sanchis Sinisterra, que antes de *¡Ay, Carmela!*, ya había escrito *Terror y miseria en el primer franquismo* en 1979 (una colección de piezas breves que recrean la vida cotidiana de los primeros años del régimen), recuerda que, “en aquellos primeros años de la democracia, la sociedad quería mirar al futuro, no remover el pasado: el teatro hizo lo mismo”.

